

EL TEATRO, ALGO MAS QUE OCIO VULGAR

Miguel Rojas

Nunca hay que llorar por el año que se fue, sino preocuparse por el que vendrá, y por lo que haremos nosotros.

Soñamos ilusamente al creer que por las palabras las cosas se resuelven. Muchos planes se quedan en el papel porque no se echan afuera y se convierten en hechos. Los hechos nos dicen que la producción teatral es una realidad comercial en nuestro medio. Cada grupo, si es que los hay, es dueño y gestor de sus propios proyectos, aún en el peor de los casos, quieren ver los frutos económicos de su inversión, en sus diversos aspectos.

El público consume lo que se le da. Si se le ofrece tal producto, eso terminará por consumirse. Desgraciadamente, salvo alguna pequeñísima excepción, las carteleras se anuncian con títulos de todo sentido morboso, comercial y facilón: algo así como una feria de espíritus bajos.

Al subsistir como empresas independientes, los grupos empresarios se inclinan por el éxito de taquilla. Después de todo, el teatro es un trabajo como cualquier otro y los gobiernos que hemos tenido hasta la fecha han sido incapaces de generar una política cultural para el país, o bien, la han generado para no generarla. El gobierno ha estado al servicio de determinado partido y de pequeños grupos económicos muy poderosos y toda esa clase social que aspira a meterse en el negocio.

A la par del respeto que tengo por cada miembro de la comunidad teatral y cultural que produce, querría mirar ese poquito enorme que hace la diferencia entre una empresa artística y una comercial.

Yo soy de los soñadores que han trabajado para que el teatro sea un instrumento de comunicación con el que se pueda ayudar a construir el alma de la sociedad con un

sentido más elevado, y no vaciándola por un despeñadero de ocio banal, como si se tirara la esperanza en un salvaje caldero al grito de sálvese quien pueda.

La evolución de las especies le ha permitido al hombre desarrollar su espíritu y su conciencia, de ahí que no es justificable el hacer teatro engañando con una falsa imagen de reflexión y entretenimiento, cuando el objetivo principal es obtener una empresa económica, y por lo tanto, lucro directo.

Es cuestión sencilla: yo hago esto porque tengo esta meta, o yo hago esto otro porque me he propuesto tal cosa. El común denominador es el dinero, pero el dinero entendido como un medio útil para lograr una empresa económica o una empresa artística. En la primera el dinero es un fin. En la segunda, lo material le permite lograr una expresión más acabada de propósitos superiores.

¿Qué camino toma cada uno? La opción está en la práctica que llevamos a cabo diariamente. Lo demás son cuentos de camino para tontos.

No es el caso juzgar sino recoger una muestra de lo que dirían algunos de los que hacen teatro. Respuestas parecidas a la lista siguiente.

- La gente quiere reír, pasar el rato y olvidarse de tantos problemas que hay en la vida. Yo no me complico, les doy lo que quieren. Ellos son los que mandan. Lo demás son tonterías de los llamados "intelectuales".

- Es que está difícil la cosa, hay que sobrevivir.

- Cada quien se gana los frijoles como puede.

- Yo me la he jugado solo y solo decido lo que lleva a escena.

- El grupo nuestro no es comercial. Producimos comedia para que la gente venga. Total, eso es lo que les gusta.

- El informe de mi gestión tiene que reflejar el éxito en el número de espectadores.

- Yo produzco las obras que quiero montar, cuando quiero y con quien quiero. Para eso tengo mi teatro.

- A lo largo de toda la historia teatral la comedia ha sido primero, es lo que más se ve.

- Lo cómico es lo que se vende.

El panorama es enorme, pero el trazo es básicamente el mismo, con las excepciones de



rigor, por supuesto. Sin embargo, un rasgo los caracteriza: son empresarios. Se puede afirmar que en San José, todos los teatros son de un dueño. El concepto de grupo nunca se arraigó por el espíritu individualista, generalmente el director, y por la inercia de los demás miembros. En nuestros días, una persona decide y los demás son asalariados. ¿? Mejor o peor. Cada uno sabrá donde está parado.

Para quienes creemos que el teatro es un medio vital en una sociedad, cabe preguntarse, aunque sea como ejercicio

mental, si el teatro en Costa Rica es un medio de formación. No entraremos a elaborar un tratado, sino a repasar un poco. ¿Quiénes lo hacen? ¿Con qué propósito? ¿Qué obtienen? ¿Quién lo consume, qué consume? ¿Qué les queda?

Si bien es cierto que el teatro no es la realidad, es y actúa como un modelo de representación, por tanto, tiene un impacto y un valor en la mente del espectador con sus ingenios dramáticos.

No hay una manera específica de hacer teatro, sino una particular forma que se escoge para contar una historia dramática específica. No importa si estamos o no de acuerdo, el contenido y la forma siempre serán reflejo y penetración profunda de símbolos creados y transferidos en la mente del hombre, para la mente de una sociedad. Se les asigna un valor y el teatro juega con esos valores, crea un esquema, le da una ruta, se fija una posición - aunque no se fijara ninguna-, según sea la obra y la visión de los responsables que están detrás de lo que llega al público.

Aquí radica la preocupación de quienes vemos al teatro como un medio para el desarrollo integral del hombre en sociedad. No se trata de reír

bobaliconamente porque yo pago y puedo hacer con mi dinero lo que me da la gana, o diz que reflexionar con una retórica que más se parece a un basurero, sino de adquirir conciencia de que construimos con la imagen de la representación en la mente colectiva. ¿Qué construimos ahí?

Quienes justifican el abaratamiento artístico de una obra creando una imagen nociva para el desarrollo humano con calidad de vida, económicamente les va muy bien, pero está demostrado que todos descendemos de nivel. Bajar es fácil, lo difícil es remontarse. Cuestión de intereses. Cuestión de la misión que siente y practica cada uno.

No me cansaré de repetir que quien se dedica al arte y al teatro en particular, tiene en sus manos un pedazo del destino. Se puede trabajar en una empresa artística como fin, y el dinero como resultado de un esfuerzo inteligentemente administrado.

Qué queremos lograr y qué hacemos por conseguirlo tiende un puente que nos une o nos separa, según sean nuestros principios y conceptos de la vida y del hombre. Nos expresamos siempre con alguien que nos mira. El futuro nos señalará con el olvido o, quizás, recuerde nuestro paso por este estadio evolutivo con un sentido útil y encomiable para las generaciones que vendrán, irremediablemente.



CINE UNIVERSITARIO

Durante los próximos meses el Programa de Cine Universitario de la Dirección de Extensión Cultural de la Vicerrectoría de Acción Social exhibirá las siguientes películas:

El Silencio de los inocentes
Pescador de ilusiones
El principe de las mareas
Terminator II
Los amos de la calle
Thelma y Louise

J.F.K.
Bugsy
Hook
La Bella y la Bestia
Vaqueros de New York

Viaje a las estrellas VI
NOCHES DE ROSA
La historia sin fin II
Danza con Lobos
Cyrano de Bergerac
La naranja mecánica

Aud. Alberto Brenes Córdoba
FACULTAD DE DERECHO
Vicerrectoría de Acción Social